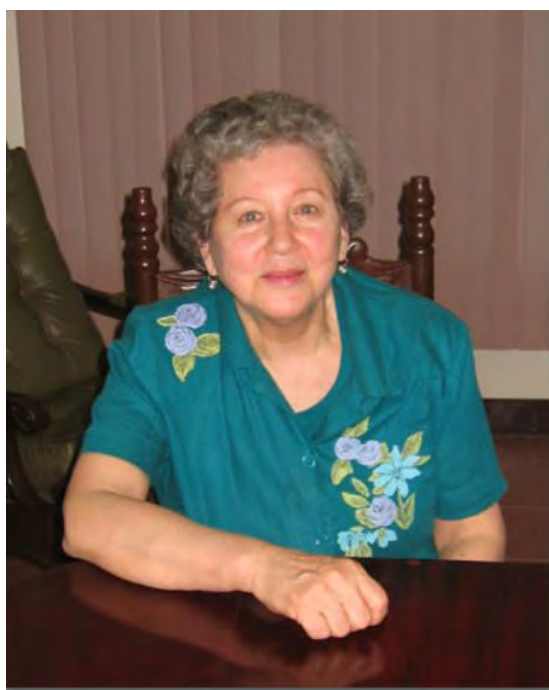


EDITORIAL

Historia de mi Colaboración con RTN

Maritza Corriols

El editor de la Revista Temas Nicaragüense (RTN), me ha invitado a escribir sobre mi persona como parte del editorial. Lo hago a partir de mi colaboración con dicha revista.



Como aficionada a la genealogía, en el año 2006 establecí contacto electrónico con José Mejía Lacayo quien era editor del boletín de la academia de genealogía de Nicaragua de la que yo era miembro del capítulo externo, por vivir fuera del país; posteriormente mi esposo y yo lo conocimos personalmente cuando coincidimos con él en un viaje a Nicaragua. En el boletín de dicha Academia y en las separatas 7 y 15, Mejía Lacayo publicó las investigaciones que yo había hecho sobre los Barquero y los Espinosa de Nicaragua.

En el año 2008 José me invitó a colaborar en una nueva revista digital de la que él era el editor, estaba dedicada a la investigación e historia de Nicaragua. Pensé que era bueno que hubiera otra revista similar a la desaparecida *Revista Conservadora*, llamada después *Revista del pensamiento centroamericano*, de la cual había sido buena lectora. Como me gusta la historia, la investigación y amo a Nicaragua pensé colaborar haciendo solamente traducciones del francés al español, pero no escribir artículos, ya que había visto que los otros colaboradores eran de peso pesado como los doctores Arellano y Tünnermann Bernheim y no podía compararme con ellos.

Sin embargo, después me acordé de que en los años 70, cuando le contaba al doctor Humberto López Rodríguez -mi profesor de psicoterapia en la carrera de psicología de la UNAN- que para cumplir con aquello de sembrar por lo menos un árbol, tener un hijo y escribir algo (las dos primeras cosas ya las había cumplido), antes de morir me gustaría haber escrito algo, y lo haría cuando ya estuviera retirada; el doctor López me dijo: ¿y por qué no lo hace ya? Esa pregunta me



quedó resonando, me hizo reflexionar, pensé un rato y decidí hacerlo escribiendo un ensayo sobre el peruano César Vallejo. Unos años después, tímidamente se lo presenté al profesor Guillermo Rothchuh quien había sido mi profesor de Literatura Hispanoamericana en la UNAN; al profesor Rothchuh le gustó y me instó a continuar escribiendo. Grande fue mi sorpresa cuando al sábado siguiente lo encontré publicado en *Ventana*, la revista cultural del diario *Barricada*. Después continué enviando algunos trabajos a *La Prensa Literaria* y al *Nuevo Amanecer Cultural* donde también me publicaron poemas, cuentos y ensayos; Jorge Eduardo Arellano publicó en *Barricada Internacional* alguno de los cuentos para niños que yo había escrito, los que después los incluyó en una

antología de cuentos infantiles de Nicaragua.

Este recuerdo de 30 años atrás me ayudó a tomar la decisión de contribuir con la RTN no sólo con traducciones, sino también con artículos míos y junto con mi esposo comenzamos a colaborar en la revista. En septiembre de ese mismo año inicié mi colaboración con la traducción de un texto del siglo XIX que me enviaron, el texto era del francés Charles Etienne Brasseur de Bourbourg y como no conocía nada de este personaje, comencé a investigar sobre él y así escribí mi primer artículo, de esta manera los lectores iban a saber quién era este estudioso de la cultura precolombina que había traducido del quiché el *Rabinal-Achi* y el *Popol-Vuh* dándolos a conocer por primera vez en Europa, además había ayudado a desarrollar en Francia la corriente de estudios científicos llamada después *Americanismo*. El artículo sobre él y la traducción aparecieron en septiembre de 2008.

Posteriormente a partir de textos que me enviaba Mejía Lacayo, investigaba y escribía sobre los autores que traducía, así escribí sobre Paul Lévy, Gabriel Lafond, y Desiré Pector, este último me llevó a deconstruir y construir de nuevo **su interés ("amor") por Nicaragua. Deconstruir** la imagen del discutido Rann Runnell quien los panameños creen que su cuerpo se encuentra en el fondo del mar y sin embargo llegó, creo un familia y murió en Nicaragua. En la biblioteca de la Universidad de Montreal busqué quiénes habían escrito sobre Nicaragua;

encontré una tesis de la antropóloga Jocelyne Tousignan sobre el relato de *Los duendes*, la localicé, nos encontramos y obtuve su autorización para la traducción; como no estaba de acuerdo sobre lo que ella sostiene del origen precolombino de ese relato, posteriormente publiqué mi apreciación sobre el sincretismo precolombino-europeo de ese relato-Leyenda. También envié ensayos sobre el nombre del Lago Xolotlán, la leyenda *El Cadejo* y otros.

Es así como comencé a formar parte del grupo de colaboradores de esta



revista y para mantener mi colaboración, he recurrido a trabajos de seminarios elaborados durante una maestría que hice en la Universidad de Montreal; entre ellos se encuentra un trabajo de 1997 sobre el texto literario *El Güegüense* donde presenté una propuesta del posible origen de la oralidad y la autoría, propuesta basada en el postulado de Mikhail Bajtin de la carnavalización de las fiestas populares; este trabajo sobre *El Güegüense* se lo mostré en el año 2000 a Jorge Eduardo Arellano cuando vino a Montreal, quien retomó mi idea en un artículo posterior. También, la idea fue retomada en 2007 por Rodríguez, B. y Rosales, M. de la UNAN.

Adapté para la revista un trabajo universitario sobre la novela *El Zorro* de Ramírez Mercado. También envié un ensayo sobre un libro de Gioconda Belli que me había publicado la Universidad de Monash University de Melbourne, en su revista hispánica internacional de análisis y creación, llamada *Ixquic*. Y últimamente he colaborado con ensayos sobre los *Moros y Cristianos* en Nicaragua y sobre dos poemas de Rubén Darío.

Ya han pasado diez años y la revista ha crecido en calidad, tamaño y número de colaboradores, teniendo lectores en todas partes del mundo; se han ampliado los temas y se han rescatado obras del siglo XIX que estaban en otros idiomas. Como he continuado colaborando y estoy dispuesta a participar en cualquier otra tarea que esté a mi alcance, me han incluido en el equipo de Servicios especiales.

Agradezco al editor de la Revista José Mejía Lacayo su primera invitación a colaborar, lo que me ha motivado a investigar y escribir, siendo esto como un aprendizaje, pues cuando elijo un tema lo investigo a fondo para aportar algo a la historia y cultura de Nicaragua, y lo organizo para que quede a la altura de la calidad de la revista.

Larga vida le deseo a la RTN para bien de la investigación de temas sobre Nicaragua y la región mesoamericana, y que se sume una nueva generación que dé continuidad a la labor iniciada por los que pertenecen a mi generación. ■

LOS CUADROS DE MARITZA CORRIOLS

*Danielle Desjardins
Lisette Latour
Lise Samson
Hélène Monlong
France Hébert
Maritza Corriols
Sylvie Lévesque
Nicole Lambert
Patricia Vandal
Louise Marchand*

*Les artistes participants aux ateliers de France Houle
vous invitent au vernissage de leur exposition
le mercredi 15 mai - 19h00 à la*

*Galerie Kaf Art
9367, rue Lajeunesse,
Montréal
514.260.0591*

*Invitée spéciale: Coralie Gauthier et sa harpe.
L'exposition se poursuit jusqu'au 19 mai 2013*

*Heures d'ouverture :
du mardi au vendredi de midi à 19h
samedi et dimanche de midi à 17h*



*info@galeriekafart.com
www.galeriekafart.com*

Esa exposición fue en 2013 cuando pintaba en el taller de una pintora que daba clases. Eran cuadros más pequeños y unos cubos. Ahora pinto con amigas, una de ellas es una gran pintora, vende muchos cuadros y siempre está exponiendo. La exposición lleva mucho trabajo, como yo tengo tres años de estar bastante mal con varias operaciones, no he decidido hacer exposiciones. No soy pintora por vocación, sino social. Nunca pinto sola, acá en mi apartamento, sino con otras personas en una sala comunitaria del edificio.

Como te dije, comencé porque tenía material y he continuado porque me gusta el ambiente, nos ayudamos mutuamente con opiniones, después que pintamos, comemos juntas, cada quien trae algo y pasamos el rato hablando.

Lo que se expuso eran cuadros pequeños trabajados con "collage" (tela, papel, encaje, etc.) y aceite o acrílico, como ves algunos son figurativos.

La numeración comienza con 2, porque todos son "collage". Falta el 2-1 que lo regalé y el 2-4 que ya te lo envié. El 2-5 es el más grande (12 x 16

pulgadas). Del 2-6 al 2-9 son cubos pequeños de madera. El 2-6 es un grupo de tres cubos. Hice otros cubos que no tengo las fotos porque los regalé.

Los cuadros que he numerado con 1, son los primeros que hice, copiando, viendo algo, o reproduciendo. Son de 2011 y 2012.

Los que he numerado con 3 (los últimos, de mediados de 2013 hasta ahora) son "no figurativos". Mezclando colores con lo que sale y muchas veces salen figuras. Se pueden ver de diferentes ángulos del que más guste. No trabajo con pincel, sino con espátula y el dedo. ■

La Era Digital: ¿se repite el efecto de la Torre de Babel?

Arturo Castro Frenzel

Un tema sumamente discutido que ha sido analizado por científicos, técnicos y curiosos. Yo pertenezco a este último grupo. Deseo verlo desde el ángulo como técnico (me gradué de ingeniero electrónico/informático en Alemania en 1986), pero más que todo desde el punto de vista social.

Como técnico, tengo muchísimas reservas acerca del uso (o abuso) de la tecnología digital. Le tengo horror a las radiaciones electromagnéticas que, como una sombra, acompañan a todos los teléfonos digitales, desde los más **“inteligentes” y sofisticados que todo lo pueden, lo ven y lo saben (pero que todavía no han aprendido a freír huevos ni a hacer café)**, hasta llegar a los más **sencillos, en lenguaje popular conocidos como “chicleros”**. Ninguno, pero ninguno de ellos se escapa a las radiaciones de alta frecuencia que producen. Y no se pueden escapar porque es precisamente ese su medio de funcionamiento. **Abundan los cabilderos o “lobistas” que** tercamente niegan que las altas frecuencias de gran potencia tengan influencia alguna en el cuerpo humano. Los consorcios de la comunicación ganan tanto dinero que pueden pagar a los mejores cabilderos del mundo. Pero al negarlo, ocultan que todos somos (y ellos también) seres compuestos en un alto porcentaje de agua, que además contenemos metales en nuestro torrente sanguíneo y que las neuronas trabajan conduciendo señales electromagnéticas. Por esta razón, y por no ser para mí estrictamente necesario por razones de trabajo, he podido sobrevivir sin un celular. Mis teléfonos **son viejos aparatos Siemens de la era del “discado directo”**. El mayor de ellos es un Siemens W48, del año 1948, de baquelita negra y que no ha pensado todavía en su jubilación. Con ellos no tengo problema alguno con las radiaciones electromagnéticas. Todo se transmite de manera análoga, aunque las centrales telefónicas sean digitales. Son las maravillas de la técnica. La técnica digital ha dado un salto increíble a la tecnología de la comunicación. No cabe la menor duda. Muchísimas cosas hoy serían impensables e imposibles si no existiera esa técnica. Pero este punto de vista técnico ha sido ya ampliamente discutido en infinidad de artículos y foros. Por esta razón me permito pasar a mis propias observaciones hechas tanto en Alemania como en Nicaragua. En este sentido, y solamente en este, no veo ninguna diferencia entre el comportamiento de los alemanes y los nicaragüenses. Este medio de comunicación práctico, rápido y caro se ha **convertido ya en lo que yo jocosamente llamo “celulitis”, una nueva acepción, algo** diferente al término aplicado en la medicina. Mi observación es la siguiente,

aplicada a la sociedad nicaragüense: hasta el pobre más pobre posee POR LO MENOS UN celular. Hay pobres que tienen hasta tres o más aparatitos de esos. Ese no es el pecado. El pecado consiste, para mí, en la dependencia en que van cayendo, sin darse cuenta. Muchos no tienen ni para comprar la sal para la tortilla, pero sí hacen cualquier esfuerzo, aunque sea el de robar, con tal de comprar lo que aquí llamamos "recarga". No pueden o no se quieren percatar de que con cada recarga que compran, están pagando la estafa misma. ¿Cómo es posible que si yo pago por un servicio, se me obligue a hacer uso de él con fecha de vencimiento y, si no lo utilicé, caduca el servicio y pierdo lo que pagué? Pero en Nicaragua, país de las mil maravillas, TODO ES POSIBLE. Eso y mucho más.



Hay ecologistas de escritorio, y de boca, pero Arturo Castro Frenzel rehúsa consumir gasolina y contaminar el medio ambiente. Por eso acarrea materiales en su bicicleta con tráiler. No le importa hacer muchos viajes, al fin y al cabo es un buen ejercicio. Vivió más de 30 Años en Berlín y habla alemán como nativo, español e inglés. Nació y vive ahora en Jinotega, en la casita donde nació su padre y él a reparado y modernizado casi con sus propias manos. Ahora la casita tienes las paredes inmaculadamente blancas y se alumbra con paneles solares.



«Ahora la casita tiene paredes inmaculadamente blancas y se alumbra con paneles solares. El lector interesado en el proceso de reconstrucción de este viejo inmueble puede verlo abriendo el siguiente enlace: [La Casita - Rosita Serrano - Jinotega](#), animado con una canción de Rosita Serrano. Ahora la casita cuenta con dos servicios sanitarios independientes para la casita y dos apartamentos para alquiler, un taller para el mantenimiento de la casa (mecánico, y de carpintería), y una torrecita con una habitación en el segundo piso. En total cuenta con cuatro habitaciones, tres servicios sanitarios, sala, oficina, jardín y taller. Arturo contrata trabajadores y dirige los trabajos; y le gusta hacer de mecánico, albañil y carpintero».¹

Resulta interesante llegar a un restaurante a comer y ver, en la mayoría de **las mesas, a comensales comiendo y "chateando" simultáneamente. Pero resulta más irrisorio aún ver que, lo que debería ser "una cena en compañía de amigos", en realidad se convierte en una sesión de "chateo" acompañada de algunos bocados.** Ya han sido acuñadas las palabras que definen el síndrome del pulgar del "chateador" permanente. En alemán se le conoce como "Handydaumen" (Handy [del inglés]= celular, Daumen= pulgar), o sea, se trata de una deformación, muchas veces dolorosa (myogelosis) del dedo pulgar al ser utilizado permanentemente sobre el teclado de un celular. Confirmando la teoría de Darwin, el dedo pulgar se va adaptando al uso que se le da y va tomando forma

¹ Este párrafo fue agregado por el editor general.

puntiaguda, similar al bolillo de un tambor, y las falanges se van deformando, con graves y dolorosas consecuencias para sus articulaciones.



Foto de una caseta que construí para colocar las abejas meliponas. Ya coloqué provisionalmente las primeras. Debajo del techo, entre los dos postes, colocaré una banca mecedora (hollywood bank). Para mientras coloqué un par de perezosas que me regalaron (no aparecen en esta foto todavía).

No es mi intención satanizar la tecnología digital. De ninguna manera. Lo preocupante, para mí, es el abusar de ella. Si observamos la página de feisbuc, nos daremos cuenta de que hay personas que tienen MILES de amigos. ¿Es realmente posible esto, o será que se ha perdido o confundido el significado de la palabra "amigo"? Tengo la impresión de que, precisamente la falta de contacto personal por estar siendo éste sustituido por la comunicación impersonal a través de un celular o una computadora, la comunicación entre dos personas ha ido perdiendo el calor humano que requiere el concepto de amistad. En realidad son "amistades" virtuales que poco o nada tienen que ver con la realidad. Entre la juventud, sobre todo, parece que existe una competencia por ver quién es el que tiene más "amigos". Esto enajena las mentes de los jóvenes y, en realidad, los

hace más y más solitarios, sin que ellos se percaten. Y ese es precisamente el mayor peligro. El otro día vi una caricatura muy interesante que, sin muchas palabras, ilustra bien esto: un féretro de una muchacha en una funeraria. Presentes están dos personas. Entra otra y se sorprende de ver sólo a dos y se pregunta **“¿y porqué tan poca gente? Si ella tenía más de tres mil amigos en feisbuc!!”**

La de por sí tradicionalmente muy pobre cultura de la lectura en Nicaragua ha sufrido un fuerte retroceso. Ahora es sumamente raro ver a alguien leyendo **un libro. Los jóvenes permanecen la mayor parte del tiempo “chateando” y jugando juegos virtuales con “amigos” también virtuales. Cuando les toca escribir algún mensaje, el resultado de lo escrito resulta desconsolador y hasta aterrador: el asunto de la ortografía ya pasó a ser “cosa de viejos, cosa anticuada”. A muy pocos se les ocurre pensar que el cerebro es una máquina, por decirlo así, que funciona en su mayoría reaccionando a acciones o impresiones anteriores, esto es, reacciona con la memoria refleja. Por lo tanto, el escribir “que”, reemplazándolo por ejemplo simplemente con una “k” (otros lo reemplazan con una simple “q”) hace que el cerebro se acostumbre y en el futuro automáticamente, aunque uno quiera escribir correctamente, ya lo haga con una k o con una q. Muchos abogados nuevos no tienen ya la menor noción de ortografía, y menos aún de sintaxis. Sus escritos parecen a veces un paste de alambre: no se les entiende ni el inicio ni el fin. Y si nos vamos a las escuelas y colegios, la situación no es nada mejor, desgraciadamente. Allí la mayor parte de los alumnos se han ido acostumbrando –porque así se lo fomentan los maestros – a “copiar y pegar”. Ya no se investiga realmente en las bibliotecas o libros, sino que se usurpa la información y se presenta como propia, sea correcta o errada. Entonces, hasta la facultad de razonamiento, de crítica y análisis está sufriendo una fuerte reducción. Hace un par de años tuve a un joven estudiante de La Paz Centro alojado en mi casa, becado por una organización alemana. El muchacho vino a estudiar a la UNAN de Jinotega (CUR=Centro Universitario Regional). Para llenar (o mejor dicho rellenar) el pensum académico, los pusieron unas dos semanas a hacer piñatas. Yo pensé que eran bromas suyas, pero esa era la triste realidad. Estudiantes de una universidad (¿?) haciendo piñatas !!!!. La situación me parece alarmante y no puedo ver un horizonte muy prometedor para esa juventud que será la que estará a cargo de nuestras naciones cuando ya estemos en sillas de rueda.**

Otro peligro que observo es la dependencia de tantas redes digitales de un solo administrador. Existe prácticamente una central (¿o existen más?), creo que en los Estados Unidos, donde llega toda la información digital del mundo. En lenguaje coloquial se diría que eso es poner todos los huevos en una única canasta. ¿Y qué pasa si se da un atentado y toda la red colapsa? ¿Qué pasaría con los bancos, las redes de comunicación en general, especialmente las líneas

aéreas y medios de transporte, sólo para mencionar algunas de fragilidad evidente? Siendo un poco atrevido me pongo a pensar que la historia de la Torre de Babel, donde repentinamente la gente no se entendía, podría ser un indicio de lo que podría ocurrir como consecuencia de un atentado o de una catástrofe natural, ya se dio en tiempos anteriores a los nuestros y que la historia bíblica es una forma de interpretar un suceso, haciéndolo comprensible a las generaciones posteriores que no lo vivieron. Hace unas pocas décadas era impensable, inimaginable, para los que ya peinamos canas, que algún día íbamos a poder comunicarnos y vernos en una pantalla en tiempo real. La técnica casi todo lo hace posible y es un asunto de tiempo para que muchas cosas impensables hoy, sean una realidad mañana.

Con estas líneas no trato de plantear un problema ni buscar soluciones. Únicamente he expuesto mis observaciones personales sobre un fenómeno más que todo social del que todos estamos siendo testigos. Tal vez mi experiencia de más de 25 años como traductor autorizado por la Cámara de Industria y Comercio de Berlín (viví 33 años en Berlín Occidental) me ha vuelto exigente en cuanto a la escritura y me he acostumbrado a leer con extrema atención lo que cae en mis manos. También mi preparación como ingeniero electrónico me hizo tenerle más **“respeto” a las microondas y a los campos magnéticos que constituyen el Alfa y el Omega de la era digital.** De mis posteriores estudios de medicina alternativa en Berlín se derivan mis dudas sobre los daños a la salud del exagerado uso de celulares y de las radiaciones electromagnéticas de las pantallas de computadora. De ahí puede provenir mi precaución. Pero también puede ser que estas observaciones sirvan para despertar un poco la conciencia de quienes no han advertido que una tecnología que puede ser muy útil también puede ser muy perjudicial si no se sabe utilizar. Toda medalla tiene dos caras. ■